

RESEÑA DE LIBROS Y REVISTAS

LARA (Jesús). — *Volksdichtung der Ketschua In den Tälern von Cochabamba gesammelt.* (Ketschua und Deutsch). Dietrich Reimer. Berlin, 1959. 166 p.

Bajo el patrocinio de la Deutschen Forschungsgemeinschaft y bajo la dirección editorial de Ludwig Flachskampf y Hermann Trimborn, lo que ya es una garantía de la bondad de la publicación, acaba de ver la luz esta preciosa colección de cantares populares, recogida por Lara en los valles y montañas de Cochabamba (Bolivia) de los propios labios de los indígenas de habla *kechua*, que piensan en su propio idioma y expresan sus sentimientos en la forma espontánea y de sabor antiguo como ellos contemplan el espectáculo de la vida.

La colección alcanza a 250 coplas transcritas en el *kechua* de Cochabamba y vertidas al alemán con la mayor fidelidad hasta el punto de sacrificar toda regla para interpretar fielmente el pensamiento indígena. He aquí un ejemplo:

“Munakuykis” niwarqanki
Maypin chay munakuyniyki,
Qaqapichu, orqopichu,
chayri rúnaj llajtanpichu

“Ich liebe Dich”, hast Du gesagt.
Wo ist Deine geblieben?
Auf welchem Berge, auf welchem Felsen
oder — in welchem Ort?

La selección ha sido hecha por el autor, con el propósito de ofrecer muestras de las distintas formas de expresión del indígena, según la diversidad de temas relacionados con el amor, la política, las fiestas de carnaval, los sentimientos religiosos, la picaresca, etc., que incluye en la colección, sin intento de presentar una antología, ni menos de recoger todo lo que se canta hoy en la región de la encuesta. El pueblo antiguo de habla

kechua, dice Lara, fue un pueblo de cantores, así lo atestiguan los cronistas, entre ellos Antonio de Herrera que comenta que todos cultivaban el verso en las distintas circunstancias de la vida y que algunos de los romances y poesías que se les conoció, eran sumamente artísticos y tenían contenido histórico. Los sucesores de esos pueblos cantores han conservado la tradición de la raza, con el mismo fervor de sus antepasados, si bien con el dolor de cuatro siglos de servidumbre que impregna sus cantares de angustia y los tiñe de suave melancolía.

Se abre el libro con dos magníficas introducciones de Flackskampf: *La poesía indígena y nosotros* y de Trimborn, el celebrado americanista, a quien Colombia debe tantas y tan notables contribuciones para su etnografía antigua, que analiza con la maestría con que él sabe hacerlo, el significado profundo de esa poesía *kechua* para *Antes y después de leer*. Sería de desear que se hiciera de la obra de Lara una traducción castellana para los públicos de esta lengua, a fin de suscitar más investigaciones del tesoro de la poesía indígena en las distintas regiones del Continente de habla hispana, donde aún se conservan las lenguas autóctonas y hay buenas muestras de poesía popular.

Sergio Elías Ortiz.

STRIFLER (Luis). — *El río Sinú*. Lito Editora Sinú. Cereté, (s. a.) 172 pp. *El río San Jorge*. Editorial Montería, 1958. 182 pp.

Ha habido en Colombia, en estos últimos tiempos, verdadero empeño en reeditar producciones científicas y literarias de mérito, agotadas con el andar de los años y algunas de ellas totalmente desconocidas de las nuevas generaciones. Importaba mucho para la cultura del país facilitar la consulta de esas obras en ediciones económicas, al alcance de todos, y ese fue el pensamiento que guió a quienes emprendieron en esa útil y patriótica tarea, a partir de las publicaciones de Cultura Aldeana y de Cultura Popular impulsadas por dos ilustres colombianos: Luis López de Mesa y Daniel Samper Ortega, y continuadas hasta nuestros días, con notable éxito, por quienes los sucedie-

ron en la responsabilidad de hacer extensiva la cultura a todas las capas sociales. Hoy no hay región de la Patria donde no se editen colecciones de autores antiguos y contemporáneos, en perfecto acuerdo con el pensamiento nacional de difusión de las letras, con el noble objetivo de ofrecer al público las producciones que interesan a la provincia y son fruto sazonado de ella.

El Departamento de Córdoba, de reciente creación, no podía quedarse atrás de las secciones de antigua data, y ya por iniciativa oficial o por esfuerzo particular, como sucede en el caso de los dos libros que comentamos, empieza a ofrecer al país producciones antiguas y modernas de verdadera importancia. Debemos agradecer a los hermanos Carmelo y Aristides Ojeda Z. su noble afán de reeditar las obras del científico y explorador Striffler sobre los ríos *Sinú* y *San Jorge* que también tienen su historia y juegan papel de importancia entre los grandes ríos colombianos.

Striffler, francés alsaciano, vino a Colombia a mediados del siglo pasado, "como miembro de una comisión científica de su patria". La comisión, por diversas circunstancias, se desintegró al llegar a Cartagena, pero "Don Luis", como en adelante se llamó entre los nativos al señor Striffler, se adentró solo en las tierras bravas del Sinú y del San Jorge, con algunas excursiones más tarde a la Sierra Nevada y al río Cesar, y en estas andanzas y negocios de minas que eran su fuente de trabajo gastó cincuenta años de su vida. Aquí mismo, encariñado con su nueva patria, formó su hogar y se dedicó por entero al servicio de sus semejantes dentro de la multiplicidad de sus conocimientos.

Hombre observador, ninguno de los aspectos del territorio que exploraba le era indiferente: la geografía, la riqueza minera, la vida en los llanos, los bosques, las costumbres indígenas. De todo ello da noticia en los libros sobre el *Sinú* y el *San Jorge*, que le eran conocidos más que las calles de su Estrasburgo nativo, en lenguaje sencillo, con la gracia francesa de los relatos de viaje y con el aditamento de observaciones útiles para el progreso del país, fruto de sus grandes conocimientos en diversas ramas del saber humano y de su experiencia de años entre la llanura ardiente, los bosques y los ríos del norte de Colombia. Agotadas las ediciones de *El Alto Sinú* (Cartagena, 1875), reimpresso más tarde con el título de *El río Sinú* y la

Guía del Alto y Bajo Sinú (Cartagena, 1922) y de *El río San Jorge* (Cartagena, 1886 y 1922), se hacía necesaria una nueva edición, de ambas obras, no solamente como un homenaje al buen colono e investigador Striffler, en el centenario de su nacimiento, sino como fuentes de consulta en el estudio de la economía nacional. De desear sería que, con esta misma oportunidad, se reeditara su obra sobre *El río Cesar*, cuya primera edición (Cartagena, 1881) está completamente agotada, y se tratara de averiguar el paradero de la obra inédita de Striffler sobre la Sierra Nevada que debió quedar a su muerte en 1892, en Estrasburgo.

Sergio Elías Ortiz.

KROEBER (A. L.). — *Ethnographic Interpretations*. University of California Publications in American Archaeology and Ethnology. Volume 47, N^o 3. Berkeley and Los Angeles, 1959, pp. 191-234 y 235-310.

En dos tiradas aparte, números 1-6 y 7-11, de las publicaciones de la Universidad de California sobre arqueología y etnología, se incluyen varios artículos del autor, en que se estudian diferentes cuestiones relacionadas con grupos de indígenas americanos, Paiute, Mohave, Yurok, Athabaskan, especialmente de California, región que Kroeber ha estudiado con profundidad en aspectos de interés etnográfico, lingüístico, estadístico, folclórico, etc., con resultados sorprendentes.

Un artículo muy interesante se dedica a la discusión de los dos manuscritos de Boscana, misionero franciscano mallorquín, que ejerció el ministerio en San Juan de Capistrano (California) de 1812 a 1826, entre los indios que los españoles y mexicanos llamaron *Juaneños* y de los cuales hizo Boscana un interesante estudio etnográfico. La traducción del manuscrito al inglés, hecha por Alfred Robinson y publicada en 1846, no corresponde exactamente a la traducción inglesa de otro manuscrito del mismo Padre Boscana, hecha por John P. Harrington. La publicación del original español, como se hizo con el *Compendio y descripción de las Indias Occidentales* de Vásquez

de Espinosa, descubierto por Upson Clark, vendría a dirimir en parte la cuestión y especialmente, para los hispano-americanos, sería muy grato contar con un documento más de los antiguos misioneros en la propia lengua en que se escribió originalmente.

Sergio Elías Ortiz.

GIRARD (Rafael). — *Indios selváticos de la Amazonia Peruana*. Libro Mex Editores. Editorial B. Costa-Amic, México D. F., 1958. 17 x 23. 358 pp.

Autor de numerosas obras, entre las cuales conviene destacar particularmente “Los Chortis ante el problema maya” y “El Popol-Vuh, fuente histórica”, el señor Rafael Girard se aleja hoy, en cierta medida, de lo que, por largo tiempo, fue el eje de sus investigaciones: Centro América y Méjico, para enfocar ahora la estructura y las actividades de grupos humanos establecidos en América del Sur. Se trata aquí menos de etnología —entendiendo por esta palabra la utilización global, en el plan comparatista de los datos recogidos *in situ* por el investigador— que de etnografía, en el sentido que le da Claude Lévi-Strauss: “la observación y el análisis de grupos humanos considerados en su peculiaridad, y teniendo como meta la restitución, tan fiel como sea posible, de la vida de cada uno de ellos”. Aporta aquí, en una forma ampliamente descriptiva, los resultados de un largo viaje que lo llevó a varias agrupaciones de la Amazonia Peruana: yagua, huitoto, bora, ocaina, orejones, omagua, cocama, shipibo e iquito. Pudo además obtener, por intermedio de sus representantes, valiosos datos sobre los cashibo, cashinawa, conibo y shapra.

La obra se divide en tres partes: grupos indígenas del Alto Amazonas, grupos de la familia pano, estudio comparativo de las culturas amazónicas y sus vinculaciones históricas con otras culturas. La primera trae resultados obtenidos de fuente directa: no constituye un catálogo completo de los datos culturales propios de las tribus visitadas, sino una exposición de rasgos relativos a determinadas actividades: textiles, pesca, caza, ves-

tuario, instrumentos musicales, alfarería, vivienda, a los que siguen elementos propios de la vida social: parto, covada, educación, matrimonio, entierro, ceremonias diversas. El informe consagrado a cada grupo expone, además, en forma detallada, los rasgos esenciales de la cultura espiritual: creencias, ritos y mitos, entidades humanas: shamanes, y supra-humanas: héroes mitológicos, entes protectores.

La segunda parte, "grupos de la familia pano", trata, con excepción de los shipibo, de grupos no visitados en sus zonas de habitat.

Insiste el autor sobre el hecho de que la Amazonia Peruana no constituye, de ningún modo, un área de cultura homogénea, lo que le permite establecer una clasificación triple: culturas relativamente avanzadas, culturas bajas, intermediarias, sin que esto "implique, subraya él, que grupos colocados en el mismo nivel hayan seguido la misma trayectoria histórica".

En la tercera parte, dichos datos son utilizados con el fin de determinar, en distintos planes, las conexiones propuestas entre la cultura maya y la ístmica-amazónica: mitología, cosmogonía, teogonía, ritos, arte, astronomía, plantas cultivadas, arqueología. Alude también el autor a la existencia de relaciones genéticas, sostenidas por el doctor Morris Swadesh, entre la familia macrochibcha y la maya, surgidas, según el citado investigador, de un común subsuelo lingüístico.

El considerable acopio de documentos recogidos será de notable utilidad para futuras investigaciones, y proporciona un material de sumo interés para trabajos de antropología estructural, disciplina cuyo valor no ha sido tal vez bien ponderado hasta ahora. En cuanto a las conclusiones, basadas por el señor Girard sobre la larga experiencia que tiene de las culturas ístmicas y maya, es de desear que induzcan a nuevos etnólogos a emprender encuestas monográficas exhaustivas, tanto sobre los grupos investigados como sobre sus vecinos. El establecimiento de un corpus de las culturas amazónicas, cuya necesidad se hace cada día más apremiante, proporcionará a los estudiosos elementos de trabajo sumamente útiles en cuanto al poblamiento del Continente y a su cronología respectiva, y nos permitirá colocar en su justo sitio los "Indios selváticos de la Amazonia Peruana", cuya aparición ocurre en época muy oportuna.

Louis V. Ghisletti.

VILLAREJO (P. Avencio. O. S. A.). — *La selva y el hombre*. Edit. Ausonia S. A., Lima (Perú). 1959. 25 x 18 US\$ 2.00.

El autor es un técnico en estudios amazónicos como lo demuestra su anterior publicación *Así es la selva*, que le sirvió de tesis para la licenciatura en Geografía en la Universidad de San Marcos, de Lima. Sus afirmaciones están avaluadas por la permanencia de 14 años como misionero en la selva. Sus obras son "trabajo de campo", según expresión geográfica.

En el actual libro *La selva y el hombre*, que presentó como tesis doctoral en dicha Universidad, se ocupa del elemento aborigen de toda la selva peruana. El autor, con lenguaje sencillo, aunque a veces poco asequible para el simple lector por la terminología científica, penetra profundamente en el tema de la Ecología Amazónica. Estudia primero lo que es la adaptabilidad al medio ambiente, indicando con precisión el mecanismo de variación somática y psíquica de los individuos para atacar el tema de la herencia y de las razas en razón de ese medio ambiente. Luégo pone las clasificaciones tipológicas, según las diversas escuelas, haciendo especial hincapié en la antropogeográfica y geopsicológica.

La segunda parte, nervio del libro, es "la que está mejor lograda", según el prologuista doctor Emilio Romero, notable geógrafo peruano y ex Ministro de Educación. En ella el autor trata detenidamente cada uno de los factores ecológicos que han podido actuar sobre el aborigen amazónico, hasta conformarle en su aspecto corporal y espiritual, tal cual le encontraron los primeros exploradores y misioneros. Desfilan en brillante estudio temas como la influencia de los rayos cósmicos, el sol, la luz blanca, los rayos ultravioleta, la luna, el clima en conjunto y en cada uno de sus componentes como la temperatura, humedad, lluvias, aire, presión, etc.; los componentes químicos de los suelos y del agua; la flora y la fauna, tanto por sus valores alimenticios como por su influencia psicológica; los factores culturales, tales como las diversas deformaciones físicas, guerras, vivienda, vestido, religión. Todos estos temas encuentran su aplicación inmediata confrontados con la realidad psico-somática del aborigen, el cual es estudiado a base de las informacio-

nes de los primeros descubridores y misioneros, y de los pocos tipos puros que aún se encuentran.

Se extiende el autor ampliamente en la clasificación de las tribus y subtribus, tanto antiguas como actuales, llegando a catalogar entre las primeras a 705, y entre las segundas a 75; también plantea el estudio comparativo de 100 palabras en 35 idiomas regionales, razonando el porqué ha habido en la Amazonia tanta diversidad de lenguas.

P. Ismael Barrio.

ANTHROPOS. — Internationale Zeitschrift für Völker- und Sprachkunde. Vol. 54. Fasc. 1-2. Freiburg, 1959. 352 pp.

Del contenido siempre interesante y del más alto valor científico de esta revista, anotamos los siguientes trabajos: AUFE-NANGER, H. (p. 1), *The War-Magic Houses in the Wahgi Valley and Adjacent Areas*; STOKOE, L. (p. 57), *Aboriginal Rock Engravings at Yalarweelor, Western Australia*; DUMÉZIL, G. (p. 99), *Trois récits oubykhs*. De estos cuentos que tienen el candor de los tiempos misteriosos de la antigüedad, existen en América lejanas reminiscencias en relatos de príncipes y hombres fuertes, castillos encantados, etc., seguramente traídos por emigrantes rusos. LAUFER, C. (pp. 183 y 213) sobre los trabajos del P. Otto FUTSCHER M. S. C.: *Aufzeichnungen über die Butam-Sprache y Taulil-Grammatik und naturwissenschaftliche Sammelarbeiten aus Neubritannien*, interesantes para la investigación de los supuestos o reales aportes lingüísticos de la Ocea-nía a las costas occidentales de América.

ANTROPOLÓGICA. — Sociedad de Ciencias Naturales La Salle. N° 7. Caracas, 1959.

La edición de 84 páginas de esta entrega está consagrada a dos trabajos: el de WILBERT, Johannes: *Aspectos sociales de la cultura Panare*, que es, a su vez, el resultado de algunas se-

manas de investigación realizada por el autor entre los indios Panare de los grupos norteño y meridional del río Cuchivero, afluente del Orinoco. Los Panare visitados por Wilbert podrían determinarse como “caribes terrestres” a diferencia de los “caribes de ríos”, o navegantes pescadores, pues los primeros no poseen embarcaciones, aunque ambos lingüísticamente, por lo menos, pertenecen a la gran familia KARIB, lo que no quiere decir, como justamente lo anota el autor, que exista homogeneidad cultural entre ellos. Los Panare de que se trata son agricultores “de corte y quema” para la base de su subsistencia, aunque practican como actividad secundaria la caza y la pesca.

El segundo trabajo del contenido de la revista es de MÉNDEZ-ARROCHA, Alberto: *Un vocabulario yabarana con apuntes fonémicos*. Se trata aquí de la recolección de 580 palabras de la lengua *Yabarana* entre un grupo de indígenas de las márgenes del río Parucito, afluente del alto Ventuari del territorio federal Amazonas de Venezuela. Sobre la lengua *Jauarana*, *Yauarana* o *Javarana*, como se la designa en los modernos trabajos de investigación sobre pequeños grupos del Ventuari, conocidos también con los nombres de *waikiare* y *urichikano*, se cuenta con el vocabulario de Tavera Acosta y con otro excelente tomado directamente por Koch-Grünberg como resto de lenguas karibes de la región.

El autor hizo su encuesta lingüística en el caserío de San Juan de Manapiare, en 1958, con la cooperación de tres informantes *yabaranas*, y aunque él cree que lo que representa su trabajo “es sólo una aproximación de la lengua” por haber sido hecho en pocos días, nos parece muy útil y que viene a complementar los materiales anteriores sobre esta lengua que, como otras del grupo Sipapo, va camino de extinguirse por causas que no pueden remediarse.

La entrega de enero está consagrada como homenaje a Robert Redfield (1897-1958), uno de los más grandes antropólogos de América. De él se publica en la misma entrega el sesudo artículo *Anthropological understanding of man*, pp. 3-21, en que trata sobre la naturaleza del hombre en conjunto para procurar entenderlo. Otras contribuciones sobre el mismo tema son: HENLE, Robert, S. J.: *A Philosopher's Interpretation of Anthropology's Contribution to the understanding of man*, pp. 22-40, que es un severo examen de las ideas antropológicas de Redfield desde el punto de vista filosófico de Henle; LANG, Gottfried O.: *Theoretical Methods and approaches to the understanding of man*, pp. 41-66, en que se encarece la tesis de Redfield de no considerar al hombre como animal, sino la "humanity of man" para entenderlo en su verdadera posición; y NASH, Manning: *Applied and action Anthropology in the understanding of man*, en que se discuten puntos de vista de Redfield, Sol Tax y otros sobre "action anthropology", término sugerido para definir la relación del conocimiento a la práctica en el campo de la antropología.

REVISTA DEL MUSEO NACIONAL. — Director: Luis E. Valcárcel. Tomo XXVII. Año 1958. Lima. (1959), 286 pp.

Del interesante contenido de esta entrega señalamos los siguientes: VALCÁRCEL, Luis A.: *La Etnohistoria del Perú Antiguo*, pp. 1-10, magnífica disertación en que se constata con la autoridad de filósofos e historiadores el lugar prominente que ocupa la antigua cultura peruana (Cultura Andina), en el "grupo de veintiuna Sociedades civilizadas" que han guiado a la humanidad a través de todos los tiempos, cultura sólo comparable con la de Egipto y de caracteres muy originales, como lo

han demostrado las ciencias antropológicas en los últimos años de investigación arqueológica, socio-económica y etno-histórica; FARFÁN, José M. B.: *Antroponimias indígenas. Quechuismos. Su ubicación y reconstrucción etimológica*, pp. 31-59. El Profesor Farfán está llevando a cabo una obra admirable en el estudio de las lenguas indígenas del Perú, desde hace largos años. El trabajo que ofrece en este número de la *Revista* a los especialistas en esta rama del americanismo se concreta a la recolección de más de dos mil voces de origen *kechua*, incorporadas en el habla popular, en el mundo de influencia del Incario, vale decir, desde el norte de Chile y Argentina hasta el sur de Colombia y desde la costa del Pacífico hasta la cordillera de los Andes. Este diccionario de quechuismos, que estaba por hacerse, pues hasta la fecha sólo se había realizado en forma local, para regiones más o menos extensas de Chile, Argentina, Bolivia, Ecuador y Colombia, lo ha preparado Farfán en varios años de paciente investigación. Lo más importante es que se basa en tres fenómenos lingüísticos para la debida identificación: "1º Las palabras quechuas se registran castellanizadas, es decir, absorbidas dentro de una fonética y morfología ajenas; 2º Muchos quechuismos se encuentran sin la debida clasificación; 3º Algunas voces quechuas aparecen como pertenecientes a otras lenguas americanas". Esto facilitará, como es obvio, el medio de determinar la extensión de los quechuismos por grados de penetración en el lenguaje de casi media América. Por lo que hemos podido anotar de los trabajos locales sobre quechuismos, hay vocablos comunes para toda esa extensión que se usaron y siguen usándose desde tiempos inmemoriales, así por el pueblo como por la gente culta, como más propios para expresar una idea. Véase, por ejemplo, la palabra *chasque* o *chasqui*, una de las instituciones del Incario, que adoptaron los conquistadores y colonizadores hispanos desde el primer momento, por "mensajero", "propio", "portador del correo", "mandadero", etc.; otras palabras tienen su ámbito propio regional y algunas son exclusivas de un poblado. Otras colaboraciones importantes de esta entrega son: LIRA (Jorge A.): *Diccionario Kkechuwá-Español (Apéndice N° 5)*. Los apéndices que Lira viene publicando en la *Revista del Museo Nacional de Lima* complementan con nuevas voces su monumental *Diccionario*, hoy agotado, para una nueva edición; GHERSI BARRERA, Humberto: *Prácticas funera-*

rias en la Comunidad de Virú, pp. 106-140. Las prácticas funerarias, descritas por Gherzi Barrera con lujo de detalles y atinadas observaciones sobre las ideas referentes a la muerte, para la comunidad de Virú, pudiera decirse que son comunes, punto más, punto menos, para una gran masa de población indígena de la antigua influencia incaica y que arrancan de los primitivos tiempos coloniales; CHOY, Emilio: *De Santiago Matamoros a Santiago Mata-indios*, pp. 195-273. Artículo sumamente interesante sobre "las ideas políticas en España, desde la Reconquista a la Conquista de América", con el símbolo de: ¡Santiago, y cierra España! contra el moro y contra el indio americano.

Sergio Elías Ortiz.